

La Educación para la Ciudadanía Global, imprescindible para hacer frente a los retos globales

Idoia Landaluce

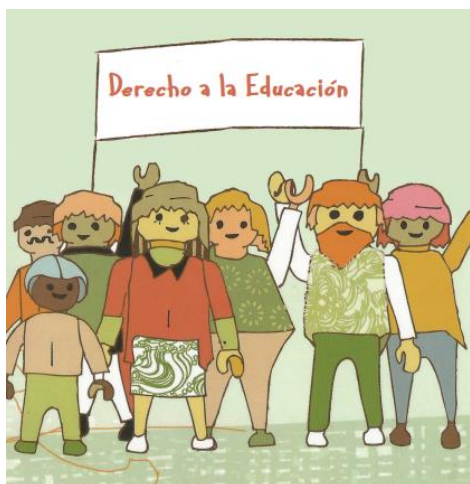
Técnica de educación en la ONGD InteRed

Ha pasado un año desde que la pandemia causada por la COVID 19 irrumpiese en el panorama mundial, afectando a millones de personas, provocando un gran impacto social que se ha dejado sentir en diversas esferas de la vida, entre ellas el derecho a la educación. Recordemos que durante el primer confinamiento que afectaría a la mayoría de países del mundo, una de las primeras medidas que los estados tomaron fue el cierre total de los centros educativos, a partir de ahí se han ido sucediendo diferentes confinamientos y cierre de las escuelas parciales y totales. En agosto de 2020, las Naciones Unidas determinaba que estos cierres habían afectado a casi 1.600 millones de estudiantes en más de 190 países¹. En abril de 2020, la cifra de alumnado afectado por el cierre de los centros educativos en España era de más de 10 millones de niños, niñas y jóvenes.



¹ Naciones Unidas, Agosto 2020, Informe de políticas: La educación durante la COVID-19 y después de ella, https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/policy_brief_-_education_during_covid-19_and_beyond_spanish.pdf

Por lo tanto, la pandemia ha provocado una interrupción de la educación sin precedentes, agudizando si cabe aún más las brechas educativas y poniendo de manifiesto las desigualdades sistémicas existentes, con un retroceso importante en lo que al acceso a la educación se refiere; con un aumento del abandono escolar temprano (AET), España sigue siendo uno de los países con tasas AET² más altas de la Unión Europea (del 16% en el año 2020³, del 13,3% en los hombres y del 11% entre las mujeres); con un retroceso de la calidad de la educación, a través del impacto negativo en el aprendizaje tras su interrupción; con el acceso desigual a recursos o formación a través de plataformas digitales, lo que pone el foco en la brecha digital; mediante el impacto psico-emocional derivado del aislamiento social que ha traído consigo el cierre total en un primer momento de los centros educativos y parcial posteriormente o mediante la presión que están sufriendo las comunidades educativas que ya acusaban grandes retos e importantes necesidades de transformación.



En el marco de las situaciones de emergencia se ha venido haciendo un gran esfuerzo por impulsar una articulación intersectorial en las que la educación juega un papel fundamental, por ser un derecho humano y además habilitante que permite a las personas disfrutar de otros derechos, como es el derecho a vivir con dignidad. Las escuelas se constituyen, por tanto, como espacios seguros en contextos de crisis, al haberse visto privados de este espacio de seguridad millones de niños y especialmente de niñas se han visto expuestas a violencias, habiéndose dado un aumento de la violencia basada en el género.

Estamos, por tanto, ante una crisis sanitaria, que es una crisis de derechos humanos para millones de personas que necesitan de medidas urgentes al corto, medio y largo plazo dirigidas a los grupos vulnerados, que fruto de las desigualdades precedentes, persistentes y agudizadas requiere de un plan con una mirada diferencial.

En este contexto y con la preocupación del cierre de las escuelas y el impacto de la pandemia en los grupos vulnerados y, por consiguiente, el aumento de la exclusión social, son diversas las investigaciones e informes

² Se observa una disminución de la AET en la última década, aun así, la cifra sigue siendo muy superior a la media europea. El alumnado de origen migrante con índices de AET mayores.

³ Véase: <http://www.educacionyfp.gob.es/ca/prensa/actualidad/2021/01/20210129-abandonoeducativo.html>

que se han llevado a cabo en el marco del tercer sector o la academia. Siendo conscientes del impacto en la educación y en estos grupos, InteRed⁴ contactó con Silvia Carrasco y Marina Pibernat, del grupo EMIGRA-CER Migracions de la Universidad Autònoma de Barcelona, para que llevasen a cabo una investigación sobre el impacto de la pandemia en la educación y en uno de estos grupos vulnerados, como son los y las jóvenes nacionales de terceros países recién llegadas. El informe cuyo título final resultó “Impacto de la pandemia de la Covid-19 en el alumnado de secundaria nacional de terceros países en España-Estudio prospectivo en Madrid y Barcelona” pone de manifiesto algunas de los impactos descritos al inicio de este texto y apunta cinco conclusiones principales que ayudan a dimensionar el impacto de la pandemia en lo que a la educación y dicho colectivo se refiere, así como la necesidad de articular medidas de política pública educativa orientadas a un plan de contingencia que palíe la crisis y contribuya a contrarrestar las desigualdades educativas.

Conclusiones del informe⁵:

1 Los meses de confinamiento y la vuelta intermitente a las aulas han tenido un impacto negativo en todo el alumnado de los centros con población socialmente más vulnerable y de forma especial en el alumnado nacional de terceros de países aún en proceso de integración lingüística y/o a la hora de abordar su frecuente descompensación curricular.

2 La introducción de tecnología y las herramientas digitales en las prácticas docentes de los centros con anterioridad a la pandemia han tenido un gran peso diferencial en su capacidad formativa no presencial y en el seguimiento del alumnado durante el confinamiento. Sin embargo, la transmisión de contenidos ha sido más difícil incluso en los centros mejor preparados.

3 Más que la condición de pertenecer a terceros países, o de haberse incorporado en los años recientes al sistema educativo español; el impacto en el alumnado ha tenido que ver con la vulnerabilidad, es decir, con el acceso a dispositivos y conectividad. A pesar de ello, no se ha identificado ningún plan específico para el alumnado de terceros países recién incorporado ni una preparación para compensar estas carencias de infraestructura docente entre el confinamiento y el inicio del nuevo curso por parte de las administraciones educativas.

⁴En el marco del proyecto “Promoting Meaningful Integration of Third Country National Children to Education – IntegratEd”, financiado por el Fondo de Asilo, Migración e Integración de la Unión Europea.

⁵ Pg. 42-43, conclusiones extraídas del informe:—<https://www.intered.org/es/recursos/informe-impacto-de-la-pandemia-de-la-covid-19-en-el-alumnado-de-secundaria-nacional-de>

4 La relación diferencial entre chicos y chicas con la tecnología y las herramientas digitales también ha tenido un impacto diferencial a la hora de seguir el curso de forma virtual durante el confinamiento entre el alumnado de terceros países, en la misma línea que entre el alumnado nacional; con una **menor desconexión escolar por parte de las chicas y un mayor uso lúdico por parte de los chicos**, que ha acentuado su mayor desconexión en muchos casos.

5 Se identifica un porcentaje mayor de alumnado, tanto de nacionalidad española como procedente de terceros países **que puede haber quedado desvinculado de la escolarización como parte del efecto del confinamiento en comparación con los cursos anteriores en los que esta tendencia empezaba a reducirse**. En el caso del alumnado de terceros países en general, pero con mayor claridad en el contexto escolar catalán, el confinamiento puede agudizar muy significativamente el riesgo de quedarse atrás en la escolarización a largo plazo.

Además de la necesidad de contar con enfoque diferencial que atienda a las necesidades y las consecuencias de los colectivos más vulnerados sobre los cuales las crisis siempre tienen unos efectos todavía más grandes, es necesario seguir apostando por narrativas que articulen las causas efecto de los fenómenos, de tal forma, que seamos capaces de ver la interrelación entre fenómenos o el impacto en los grupos en riesgo, exigiendo a los gobiernos transformaciones que avancen hacia la justicia global y liderando iniciativas de transformación que generen otras narrativas, de ahí la importancia de hablar sobre educación para la ciudadanía global.

La necesidad de educar para hacer frente a los retos globales

La pandemia ha puesto de manifiesto, entre otras, las consecuencias de nuestros modos de producción y consumo, que a causa de la pérdida de la biodiversidad y, por tanto, de la pérdida del hábitat natural de miles de especies y los ecosistemas no sanos aumentan el riesgo de enfermedades zoonóticas, como la pandemia de la COVID 19. **Se hace necesario educar para que las y los estudiantes sean capaces de identificar estas interconexiones y tomen conciencia del cuidado del planeta.**

La destrucción de la biodiversidad y el cambio climático son retos a los que se enfrenta el mundo, pero también lo es el aumento de las migraciones forzadas, muchas relacionados también con el



cambio climático o el envejecimiento de las poblaciones, la inestabilidad económica, el aumento de las desigualdades, la violencia basada en el género, o la proliferación de discursos del odio que atentan contra la vida de las personas. De tal forma, que es necesario educar a las generaciones futuras para que **aprendan a adaptarse a estas realidades cambiantes, pero también, para que sean conscientes de sus causas y consecuencias y las transformen.**

La ECG ayuda a entender estas complejidades y a generar mayor conciencia de las causas efectos, ayuda también a las sociedades a tratar mejor con las crecientes tensiones en el tejido social, ayuda a promover pensamiento crítico que nos aleje de análisis superficiales de las realidades, es una herramienta para que las sociedades se ocupen de estos retos a los que se enfrentan. **Ayuda a que las y los educandos aprendan con rapidez sobre el mundo en el que vivimos y cómo nos relacionamos con él y, por lo tanto, establezcan nuevas formas de interrelación y de bien común.**